



para seguir adelante, para buscar respuestas y lanzarnos a investigar.

Que la propia universidad avale los trabajos de su alumnado con publicaciones semejantes ayuda a este a verse valorado, y a la comunidad universitaria (germen de la investigación) a tener una referencia, una guía, una base de datos actualizada que anime a quienes dudan y oriente a quienes inician un viaje investigador del que, bien seguro, directa o indirectamente, nos beneficiaremos toda la sociedad.

Literaturas extranjeras y desarrollo cultural

ANA LUNA ALONSO, ÁUREA FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, IOLANDA GALANES SANTOS & SILVIA MONTERO KÜPPER
Peter Lang, Berna, 2015, 243 págs.

Marta Iravedra

Decía el filósofo e historiador francés Hipólito Taine que viajamos para cambiar, no de lugar, sino de ideas. Hace tres años, en una obra titulada *Traducción de una cultura emergente*, cuatro profesoras de la Universidad de Vigo exponían que el estudio y el análisis del viaje que hacen las letras y la literatura gallega a culturas y horizontes lejanos podían usarse como herramienta eficaz para romper mitos y quitar credibilidad a esas ideas políticas de tinte evasivo sobre la escasa rentabilidad de promocionar una lengua minorizada como la gallega. Presentaban, para ello, un catálogo de traducción llevado a cabo por el grupo de investigación Bitraga, que vincula obras ori-

ginales con su traducción o traducciones y muestra los autores/as, traductores/as y lenguas de origen y partida involucrados en este proceso de intercambio cultural.

Si bien en aquella obra ofrecían una visión cuantitativa de la literatura gallega que se exporta más allá de sus fronteras, lo que permite al sistema editorial buscar nichos de mercado que fomenten el diálogo literario entre lenguas y culturas, en el volumen que nos ofrecen ahora recogen el flujo de traducciones en la dirección opuesta: la literatura extranjera que viaja hasta Galicia traducida al gallego. Su objetivo es, esta vez, analizar el lugar que ocupa la traducción en el sistema literario gallego y conocer la evolución de sus distintos géneros de manera que se pueda estudiar el impacto de una cultura foránea en la propia, así como analizar estrategias de resistencia a la hegemonía de los mercados.

Tenemos ante nosotros un nuevo decálogo que comienza con una introducción de la mano de Ana Luna y Áurea Fernández, quienes explican los objetivos del estudio y presentan las diferentes perspectivas que abarca la obra. Al igual que el volumen de hace tres años, este busca analizar el intercambio literario de las últimas tres décadas y media, desde que en 1981 el Estatuto de Autonomía reconociese la cooficialidad del gallego.

A partir de ahí la obra se divide en dos bloques, de los cuales el primero se centra en proporcionar un contexto teórico del análisis sobre literatura traducida en Galicia. Silvia Montero inicia este viaje literario exponiendo al lector las políticas editoriales y las iniciativas de apoyo a la traducción que han estado presentes (o más bien ausentes) en el sector gallego a lo largo de estos treinta años. Afrontando temas tan delicados como subvenciones, premios de traducción, la implicación (o no) de las instituciones y entidades públicas y privadas, la profesora Montero



galega a culturas y horizontes lejanos podían usarse como herramienta eficaz para romper mitos y quitar credibilidad a esas ideas políticas de tinte evasivo sobre la escasa rentabilidad de promocionar una lengua minorizada como la gallega. Presentaban, para ello, un catálogo de traducción llevado a cabo por el grupo de investigación Bitraga, que vincula obras ori-



presenta una visión crítica de cómo el sector editorial habría de buscar qué traducir/importar en función de qué falta, interesa o se necesita; alejándose, pues, del factor globalizador que de forma más o menos directa imponen las culturas llamadas dominantes, y con el objetivo de ensalzar las características diferenciadoras y potenciar las cualidades propias.

Con esta idea en mente, Iolanda Galanes hace visibles gráficas con datos concretos sobre la literatura extranjera traducida al gallego. Así, se nos permite visualizar la evolución que ha experimentado el sector literario gallego en cuanto a público receptor, género al que pertenece la obra importada traducida y lengua de origen. Una evolución que Áurea Fernández desglosa en el siguiente capítulo. En él se habla desde la perspectiva de los sellos editoriales, uno de los agentes más significativos del intercambio literario, pues su labor consiste en decidir qué obras abordar sin dejar de lado dos objetivos cruciales que habrán de saber conjugar en las proporciones adecuadas: las necesidades de su público lector, por un lado, y la obtención de beneficios para su negocio, por otro.

Ana Luna retoma la narración para desgranar las características, condiciones, prácticas, dificultades y recursos de los agentes involucrados en la traducción literaria en gallego desde que se instauró la democracia hasta el momento actual, dejando constancia de las distintas fases por las que ha pasado el sector (normalizadora lingüística primero, normalizadora cultural después). Todo ello mientras se profesionalizaban sus participantes gracias, en parte, a la implantación de Estudios de Traducción y una mayor conciencia sobre la labor de mediadores que deben desempeñar los agentes literarios como editores a la hora de tomar decisiones sobre qué estrategias desarrollar.

Una vez se han expuesto los diversos contextos teóricos que ubican al lector en el tema

que nos atañe, Isabel Mociño abre el segundo bloque del libro —una exposición analítica de las traducciones de literatura extranjera al gallego, pero ya clasificada por géneros literarios—, con el capítulo dedicado a la literatura infantil y juvenil. Como ella misma resalta, el sector de LIJ no solo es el que más traducciones ha presentado (de y al gallego) desde comienzos de la década de los ochenta, sino que además ha mostrado una evolución claramente marcada con respecto al tipo de obras importadas: primero los grandes clásicos universales infantiles; después obras procedentes de culturas próximas como la española o la catalana; y, más recientemente, creaciones que llegan desde otras culturas europeas. Una evolución que, sin duda, se ha debido en gran parte al papel activo y reflexivo que han desempeñado las nuevas editoriales en lo referente al riesgo y la innovación que han visto necesarios para avanzar con buen ritmo y paso firme en la consolidación de la lengua gallega dentro del sector literario. El factor definitivo ha sido poder traducir directamente de y al gallego, sin pasar por lenguas «puente» como el español.

Si nos centramos ya en la traducción de literatura para adultos, Dolores Vilavedra presenta el esquema que ha seguido este sector desde las primeras obras traducidas tras la aprobación de la *Lei de normalización lingüística* de Galicia en 1983, mayormente obras clásicas aptas para un público juvenil, que cubriesen, así, el hueco recientemente creado en cuanto a repertorio de lecturas necesario en enseñanza secundaria, hasta el 2012, año en que una obra de Paul Auster se publicaba traducida al gallego antes, incluso, que su versión original en inglés; sin duda, un ejemplo de *marketing* que habrá de tenerse en cuenta para futuras estrategias.

Los dos últimos géneros analizados en esta obra son la poesía y el teatro. María do Cebreiro Rábade aborda la primera y define



inicialmente unas cuestiones metodológicas sobre importación y exportación para explicar posteriormente la relevancia que ha tenido en cuanto a tendencias de traducción poética en Galicia el trabajo de cuatro agentes principales: Darío Xohán Cabana (poeta y traductor al gallego de obras clásicas como la *Commedia* de Dante), Manuela Palacios (coordinadora de un grupo de investigación de la Universidade de Santiago de Compostela sobre traducción poética como mecanismo de mediación cultural), Yolanda Castaño (poeta e importadora de poesía contemporánea) y Emilio Araújo (poeta, filósofo y difusor en Galicia de poesía internacional a través de un proyecto editorial alternativo propio). Tras insistir Rábade Villar en la importancia de evaluar críticamente el papel de la cultura gallega en el tráfico internacional de las literaturas, no solo para reconocer sus vínculos históricos con otras culturas literarias sino también para establecer cierta resistencia a las presiones homogeneizantes que buscan monopolios monoculturales y monolingües, Manuel Francisco Vieites nos ofrece su visión del campo teatral. Una visión que destaca la dificultad de un género literario tan poco desarrollado en su vertiente editorial (no tanto si nos referimos a producción escénica) en una lengua que todavía «lucha por existir, por su legitimidad, por un número suficiente de lectores». Vieites analiza las razones artísticas y estéticas, ideológicas o económicas, entre otras, esgrimidas para justificar ciertas selecciones. Asimismo, concluye su artículo con un amplio abanico de posibilidades y puertas abiertas no solo a la investigación sino también a la divulgación del teatro en gallego como texto, como libro.

Cierran el volumen Iolanda Galanes y Silvia Montero con un resumen de los avances en la historia de la traducción literaria en Galicia. Como bien resume el título, nos encontramos

ante el análisis del desarrollo de una cultura (minorizada, en este caso, dentro de un mundo globalizado) a través de la literatura.

Gracias a las aportaciones de los cuatro expertos en crítica y literatura comparada que han colaborado en esta obra, se pone en común lo que se produce en gallego con lo que se importa, y todos ellos inciden en la conveniencia de aprovechar ese viaje de letras y literaturas de una cultura a otra para que el sector al completo cambie de ideas, como decía Taine, y busque contribuir a la autovalorización, sensibilizar a la sociedad en relación con sus propios bienes culturales.

Индустрия перевода [Industria de la traducción]

TAMARA SEROVA (ED.)

Servicio de Publicaciones de la Universidad Nacional Politécnica y de Investigación de Perm (PSTU), 2014, 158 págs.

Kseniya Tokareva



La publicación que aquí presentamos es un producto colectivo que nace fruto de la iniciativa de investigación de académicos del departamento de la Facultad de Lenguas Extranjeras, Lingüística y Traducción de la Universidad Nacional Politécnica y de Investigación de Perm en Rusia y de otros investigadores internacionales sobre traducción e interpretación. Esta obra forma parte de un conjunto de publicaciones que la Universidad de Perm edita desde el año 2006. A partir del año 2012 se publican anualmente.